



El pecado mortal expulsa al Espíritu Santo del alma, y con Él se pierden los dones que van unidos a su presencia. Por esto conviene confesarse con prontitud, para recuperarlos enseguida.

Hasta aquí el artículo que se pasaron los jóvenes. Después de leerlo, siguieron hablando:

- Me parece que lo entiendo: **vivir en gracia equivale a poseer una serie de dones maravillosos**. Por eso, me parece muy cierta tu idea de que esto sería lo principal para llevar una vida cristiana aceptable.
- Sí, sí. No quiero apartarme del Espíritu Santo.
- En resumen: **Vivir en gracia significa ser hijo de Dios, parecerse a Jesucristo, tener al Espíritu Santo en el alma divinizándonos con su presencia y sus dones**. Son asuntos muy valiosos. Me sorprende que la gente no lo tenga en cuenta.
- ¿Cómo tenerlo en cuenta?
- Confesándose con rapidez si alguna vez se comete un pecado grave.
- Es cierto. Esto debería ser urgente.
- ¿Por qué muchos lo dejan pasar?
- Porque son asuntos espirituales. Son

bienes muy grandes, pero espirituales. Y los seres humanos suelen prestar más atención a los asuntos terrenos.

- ¿Cómo arreglar esto?
- Mediante la oración, la lectura, charlas espirituales, en fin, cualquier cosa que recuerde lo espiritual. Esto ayuda a no olvidarlo.
- Vale. Ya me ha quedado claro que vivir en gracia es muy importante. ¿Cuál es lo segundo en importancia?
- Pues ir a misa.
- ¿Seguro? Necesitaré que me lo expliques.

LA MISA

La misa es el sacrificio de la cruz renovado sacramentalmente. El sacrificio de la cruz es la ofrenda más valiosa que los hombres presentamos a Dios. Allí nuestro señor Jesucristo ofreció su vida al Padre por nosotros. Esa entrega de Jesús es lo más valioso que se puede ofrecer a Dios, y lo que más gloria le proporciona.

Este ofrecimiento de Jesús se renueva en cada misa. Por esto, se cumple lo que decía el santo cura de Ars: **“Todas las buenas obras juntas no pueden compararse con el sacrificio de la misa, pues son obras de**

hombres, mientras que la santa misa es obra de Dios".¹

- ¿Lo principal de la misa no es comulgar?
- Comulgar es algo muy valioso, pero lo principal de la misa es la ofrenda que Jesús realiza. Además la misa cambia el valor de las demás acciones, pues el Señor las une a su ofrenda.

El catecismo lo explica así: “El sacrificio de Cristo se hace también el sacrificio de los miembros de su Cuerpo. La vida de los fieles, su alabanza, su sufrimiento, su oración y su trabajo se unen a los de Cristo y a su total ofrenda, y adquieren así un valor nuevo. El sacrificio de Cristo presente sobre el altar da a todas las generaciones de cristianos la posibilidad de unirse a su ofrenda”.²

- Empiezo a ver el valor de la misa.
- Hay un suceso que muestra el valor de la misa. Si quieres te lo cuento.
- Adelante.
- Sucedió en Luxemburgo. En una carnicería. Charlan el carnicero y un capitán de la guardia forestal. Una anciana entró pidiendo un poco de carne a cambio de rezar en la misa por el carnicero. Este –algo ateo- se burló, y se le ocurrió una idea. Anotó en un papel “una misa” y lo puso en la balanza. El platillo descendió. En el otro plato puso un trocito de carne, diciendo: “Veamos cuanto vale una misa”. Pero el trocito de papel pesaba más. Extrañado, el carnicero añadió un filete, y otro, y un enorme trozo de carne. El papelito seguía pesando más. Retiró el papel, y el platillo con la carne descendió velozmente. Volvió a poner el papel, y de nuevo pesó más que la enorme cantidad de carne.

La señora se llevó un filete. El carnicero se convirtió. El capitán comenzó a asistir a Misa diariamente; dos de sus hijos fueron sacerdotes.

- Ya tengo claro que lo principal en la vida cristiana es vivir en gracia de Dios. Y para esto será conveniente confesarse con frecuencia. También he aprendido que lo mejor para agradar a Dios es la misa.

Pero tengo la impresión de que falta algo: algún recurso que haga más fácil el camino.

- La respuesta es santa María.

- Cuéntame.
- Minutos antes de morir, Jesús dijo a su Madre que pasaba a ser madre nuestra, y así le encargó que cuidara de nosotros.

Desde entonces, santa María se ha desvelado por socorrernos, y sigue haciéndolo ahora. Por esto nos conviene acudir a ella, a su protección, pedirle ayudas.

Nuestra Señora nos auxiliará y el camino será más llevadero. Además, se hace más fácil esforzarse pensando en agradarle. Deseamos ser buenos hijos de santa María.

- Me has recordado buenas ideas. Tengo una pregunta: ¿cómo hacer para ponerlo en práctica?
- Lo más sencillo es tener cerca algún buen cristiano que te recuerde estas cosas. Puede ser un sacerdote.

El segundo recurso práctico es dedicar cada día unos minutos a repasar estos asuntos. Por ejemplo, en **un rato de oración o en el examen de conciencia**. Solo con este recuerdo, se vuelve a situar el amor de Dios como algo que debe cuidarse. Y surgen propósitos de mejora.

FILIACIÓN DIVINA

- Ya que hablamos de estos temas tan interesantes, antes has dicho algo donde quiero insistir.
- ¿Qué quieres?



- Has dicho que junto a la gracia santificante, viene el **don de la filiación divina**. Esto me parece muy valioso, y quiero más explicaciones.
- Que Dios sea Padre mío es realmente maravilloso. Saberlo nos ayuda a tratarlo con confianza; nos invita a pedirle ayuda; nos da serenidad y alegría en medio de las dificultades.
- Sin duda es un don maravilloso. Pero ¿qué tiene que ver con la gracia?
- Tiene que ver con la gracia y con la presencia del Espíritu Santo en el alma. Para ser hijos de Dios en sentido preciso, hemos de ser dioses. Esta divinización se consigue con la presencia el Espíritu Santo en el alma, y con la acción que realiza “la gracia santificante o divinizadora”.³
- Entonces, perder la gracia es un asunto grave.
- Sí, sí. Conviene confesarse enseguida. Dios es tan bueno que nos la vuelve a otorgar cuando nos confesamos.
- Tengo una pega. Los evangelios dicen qué

es lo principal para Jesús, y no coincide con esto.

- Veamos lo que dicen: 29Jesús respondió: Lo primero es: Escucha Israel: El Señor Dios nuestro es un único Señor, 30y amarás al Señor Dios tuyo con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas.⁴
- ¿Ves? Nada dice respecto a estar en gracia.
- Es verdad. Pero quien expulsa a Dios de su alma, no puede decirse que le ame. Estar en gracia es lo básico para amar al Señor.
- ¿Cómo se expulsa a Dios del alma?
- Con un pecado mortal.
- Entonces conviene confesarse con frecuencia. ¿Sabes más beneficios de estar en gracia?
- Nos hace más inteligentes.
- ¿Qué dices?
- No me refiero a la inteligencia para las matemáticas; sino a la capacidad de encontrar la verdad. Resulta que el Espíritu Santo es llamado por Jesús “Espíritu de verdad”, Así dijo: 13Cuando venga el Espíritu de verdad, os conducirá hacia la verdad.⁵

Su presencia en el alma facilita acertar con la verdad, con lo verdaderamente bueno.

- Entonces, las decisiones importantes es mejor tomarlas en gracia de Dios.

Ignacio Juez

¹ Santo Cura de Ars; citado por San Juan Pablo II el 16.III.86.

² Catecismo, n.1368..

³ Catecismo, 1999.

⁴ Mc 12, 2930.

⁵ Jn 16, 13. Los planes diabólicos consisten en apartar al hombre de Dios mediante engaños y mentiras: presentando como buenas, acciones que en verdad son malas. La tarea santificadora del Espíritu Santo incluye guiar al hombre hacia el bien verdadero.



DIOS ESPÍRITU SANTO

¡Si conocieras el Don que Dios Padre y Dios Hijo enviaron a tu corazón! ¡Si me conocieras!

Soy el **huésped de tu alma** desde el día en que te bautizaron, y lo seré siempre, a no ser que me arrojes por el pecado mortal. Y donde está una Persona de la Trinidad están las otras dos: somos inseparables. Tienes en tu corazón a

la Santísima Trinidad. Y nosotros te tenemos en el nuestro.

Soy el **Dador de Vida**. El día de tu Bautismo entré en tu alma, borré de ella todo pecado, y te di la vida nueva de los hijos de Dios, te convertí en otro Cristo, miembro de la Iglesia. Y el día de tu Confirmación sellé tu alma con una fuerza especial para que pudieras ser testigo de Cristo.

